

COL·LECCIÓ

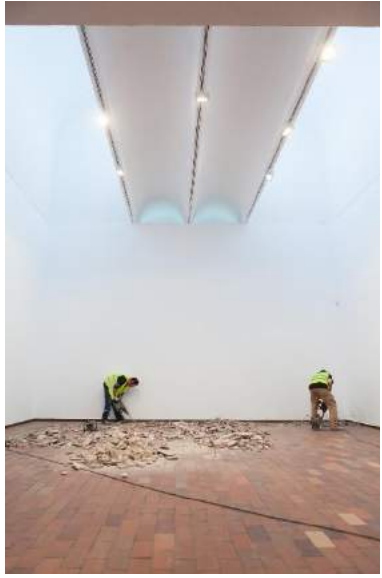
JOAN MIRO

8 de abril de 2016

Dossier de premsa

Fundació Joan Miró
* J. M. Barcelona







Selección de imágenes del traslado de la colección
© Fundació Joan Miró, Barcelona. Foto: Pere Pratdesaba

Índice

Nota de prensa	5
Joan Miró. Colección	6
Arte, arquitectura y paisaje	8
Plano de salas	10
Ámbitos: textos de sala y obras comentadas	11
Tierra. <i>Sala Joan Prats</i>	12
Más allá de la pintura. <i>Sala Pilar Juncosa de Miró</i>	16
Violencia, evasión. <i>Sala Emili Fernández Miró</i>	20
Anonimato	27
Poesía y silencio. <i>Sala Kazumasa Katsuta</i>	34
Antipintura	39
Sobreteixims	43
Arte y cotidianidad	45
Entorno a <i>Joan Miró. Colección</i>	49
Información general	53



Detalle del lucernario del edificio de la Fundació © Fundació Joan Miró, 2016. Foto: Pep Herrero

Nota de prensa

Joan Miró. Colección

Nueva presentación de la colección de la Fundació Joan Miró

A partir del 9 de abril de 2016 | **Inauguración: 8 de abril a las 19 h**

La Fundació Joan Miró renueva su colección de obra del artista.

Como culminación de su 40 aniversario, la Fundació Joan Miró actualiza su exposición permanente para ofrecer una aproximación poliédrica al artista. El visitante descubrirá la complejidad creativa de su obra, que, partiendo de un fuerte vínculo con sus orígenes, deviene universal.

La colección se enriquece con la incorporación de nuevos depósitos de obra procedentes principalmente de la familia Miró, la integración de la colección Kazumasa Katsuta, hasta ahora alojada en una sala específica, y la recuperación de algunas piezas clave de los fondos de la Fundació, como los trípticos *Pintura sobre fondo blanco para la celda de un solitario* (1968) y *La esperanza del condenado a muerte* (1974), o la *Serie Barcelona*, entre otras novedades.

La muestra incluye un total de 150 obras y se presenta en ocho ámbitos que recogen los aspectos que marcaron la investigación creativa del artista. Cierra la muestra una nueva sala multimedia que profundiza en el universo mironiano mediante un mural en forma de constelación conceptual.

La exposición ocupa una superficie de 1.558 m² y se ubica en las salas que Joan Miró y el arquitecto Josep Lluís Sert proyectaron para acoger la colección, ampliadas en 1988 por Jaume Freixa. El planteamiento potencia el diálogo único entre arte, arquitectura y paisaje que caracteriza la Fundació.

***Joan Miró. Colección* es un proyecto del equipo de la Fundació Joan Miró, a propuesta de Rosa Maria Malet, directora, y Teresa Montaner, responsable de Conservación. La operación ha contado con un presupuesto de 900.000 euros, entre la producción de la exposición y las actuaciones en salas.**

A partir del 9 abril, un programa de actividades gratuitas dará la bienvenida a la nueva exposición permanente. Bajo el lema *¡Háztela tuya!*, se ha editado también un álbum de imágenes con las obras más destacadas de la muestra y se ha creado la web albummiro.cat.

Joan Miró. Colección

Con la voluntad de seguir investigando la figura y la obra de Joan Miró, la Fundació profundiza en su colección para poner al alcance del público una lectura renovada de la obra mironiana. La nueva presentación subraya el valor de un fondo que representa los 40 años de historia de la institución: una colección única que conserva la selección original de obra que realizó el propio artista para poner en marcha la Fundació; pero, sobre todo, una colección viva y completa, que sigue ampliándose con nuevos depósitos y donaciones, y que ofrece múltiples vías de investigación y divulgación de la trayectoria artística de Joan Miró.

La donación de Joan Miró de un conjunto de obras a la Fundació fue su punto de partida hace 40 años. Gracias al apoyo constante de la familia Miró en todo este tiempo, al depósito de la colección Kazumasa Katsuta y a la complicidad con colaboradores y coleccionistas del artista, actualmente la Fundació Joan Miró pone a disposición de estudiosos y visitantes una colección rica y diversa.

A partir del 9 de abril, con la renovación de la exposición permanente, la Fundació Joan Miró pone un nuevo foco sobre estos fondos con el objetivo de ofrecer una aproximación global y actualizada de la obra del artista.

La exposición permanente incluye 150 piezas, entre pinturas, dibujos, esculturas, cerámicas y obra textil, y se despliega en ocho ámbitos de estudio. *Autorretrato* (1937-1960), una obra en dos tiempos, abre la muestra sintetizando dos de los ejes de la nueva presentación: por un lado, el paso del paisaje individual al símbolo universal, y por el otro, el proceso creativo del artista, que somete su trabajo a una revisión constante.

Más allá de un repaso cronológico de su trayectoria, la muestra se enfrenta a la complejidad y al sentido último del legado creativo de Joan Miró: la voluntad de destilar lo propio del ser humano. Para el artista, este deseo implica una afirmación de la identidad, que surge del contacto con la tierra como experiencia vivida y, en concreto, con Mont-roig del Camp, como fuente primera de su creación, tal como se apunta en el primer ámbito, *Tierra*.

Aun así, este anhelo solo llegará a materializarse por medio de la revisión constante de esta creación, en diálogo con las vanguardias parisienses, una idea que recoge el segundo ámbito, *Más allá de la pintura*. El contexto histórico, marcado por los conflictos bélicos como telón de fondo, también deja huella en su creación, como ponen de relieve las obras expuestas en *Violencia, evasión*.

En los siguientes ámbitos, *Anonimato* y *Poesía y silencio*, la depuración de su lenguaje de signos y el interés del artista por la espiritualidad zen lo encaminan hacia una superación de la concepción individualista del arte. Este sentimiento, que anhela un arte colectivo y público, es reiterado por Miró a lo largo de su trayectoria, tal como se pone de manifiesto en los ámbitos *Antipintura*,

Sobreteixims, y Arte y cotidianidad. Esta nueva exposición permanente evidencia cómo la voluntad de Joan Miró adquiere una dimensión que supera el ámbito individual para llegar a ser universal.

La presentación se completa con nuevos textos de sala que encabezan cada uno de los ámbitos y con comentarios específicos sobre más de cuarenta obras. Estos textos se ofrecen al visitante en cuatro idiomas: catalán, castellano, inglés y francés, este último incorporado recientemente como lengua de información general de la Fundació.

Una colección viva

La nueva muestra presenta una colección dinámica gracias a la incorporación de nuevos depósitos de obra de la familia Miró, que refuerzan los fondos de la Fundació y permiten, por ejemplo, el reencuentro de obras concebidas originalmente en forma de díptico, como *El día y La noche*, 1974, que no se exhibían conjuntamente desde la exposición del Grand Palais (París) de ese año.

La integración en el recorrido general de la exposición permanente de la colección Kazumasa Katsuta, hasta ahora ubicada en una sala específica, subraya el enfoque unitario de esta nueva presentación. Este gesto permite reunir otros conjuntos de obras que volverán a exponerse juntas, como *Cabello perseguido por dos planetas* (1968) y *Gota de agua sobre la nieve rosa* (1968) o *Mujer, pájaro I, II, III*, (1972-1973), entre otras.

El nuevo relato recupera algunas piezas capitales de los fondos de la Fundació, como la *Serie Barcelona* (1939-1944), compuesta por 50 litografías en blanco y negro, de la que solo se tiraron cinco series completas y dos pruebas de artista. Una de estas, de la que se muestra una amplia selección, fue donada por Joan Prats a la Fundació Joan Miró.

Esta serie de litografías ocupa una sala dedicada íntegramente al papel, que se renovará de forma periódica siguiendo criterios de conservación y también conceptuales. El espacio permitirá mostrar obras desconocidas del fondo de dibujos de la Fundació, referencia mundial para el estudio y la investigación de la obra mironiana, reforzada con la Cátedra Miró, una iniciativa conjunta de la Fundació Joan Miró y la Universitat Oberta de Catalunya (UOC).

La incorporación de importantes obras en forma de nuevos depósitos, así como la inclusión de la colección Katsuta al recorrido general, permiten realizar una rotación de las obras y, por lo tanto, presentar una colección dinámica y constantemente renovada.

Arte, arquitectura y paisaje

Joan Miró. Colección ocupa una superficie de 1.558 m² y se presenta en las salas que Joan Miró y el arquitecto Josep Lluís Sert proyectaron para acoger las obras del artista. La Fundació rinde homenaje a la singular complicidad de ambos creadores, que dio como resultado un hecho excepcional: la construcción de un espacio museístico expresamente concebido con la colaboración de un artista para alojar su obra: «un lugar único en el mundo», tal como soñaba Miró en una anotación añadida a una carta de Sert en 1968.

El nuevo planteamiento de la colección celebra estos orígenes y subraya la singularidad de la Fundació como un edificio mediterráneo en el que arte, arquitectura y paisaje conviven estrechamente. *Joan Miró. Colección* es una producción del equipo de la Fundació Joan Miró. El diseño de la nueva exposición permanente ha corrido a cargo de Guri Casajuana Arquitectes. La operación, con un presupuesto de 900.000 euros, también ha supuesto la realización de obras de actualización y mejora de las instalaciones para el acondicionamiento de espacios.

Los orígenes del espacio

De la amistad y el diálogo entre el arquitecto y el artista –que puede reseguirse en su correspondencia en torno al proyecto– surgió uno de los ejemplos más destacados de arquitectura racionalista de Barcelona, un edificio arraigado en la tradición e incorporado al paisaje que logra una perfecta sintonía con la obra de Miró.

Josep Lluís Sert conocía bien las necesidades de los espacios destinados al arte y la personalidad del artista, para quien ya había diseñado previamente el taller de Mallorca en 1956. Por este motivo supo responder al deseo de Miró de crear un centro vivo y dinámico en Barcelona, un edificio antimonumental que se abre a la ciudad y que a la vez construye, alrededor de sus patios, un mundo interior que permite al visitante entrar en contacto con el arte y vivir intensamente la obra mironiana.

Diálogo entre la obra y el edificio

El proyecto de reordenación de la colección, propuesto por Rosa Maria Malet, directora de la Fundació Joan Miró, y Teresa Montaner, responsable de Conservación, y desarrollado por el equipo de la Fundació, restablece el diálogo único entre la obra de Miró y el edificio proyectado para acogerla. La nueva exposición se presenta en las salas originales, que fueron ampliadas en 1988 por el arquitecto Jaume Freixa, quien trabajó con Sert en el diseño del edificio.

Joan Miró. Colección recupera algunos de los espacios diseñados específicamente para algunas obras, como los ábsides (también denominados *capillas*) para la contemplación de los trípticos *Pintura sobre fondo blanco para la celda de un solitario I, II, III* (1968) y *La esperanza del condenado a muerte I, II, III* (1974), que reproducen la forma en que el artista deseaba que fueran exhibidos, tal como los había dispuesto en su estudio de Son Boter.

La nueva muestra se despliega, además, siguiendo la circulación diseñada por Sert, establecida en torno a un patio central que permite al visitante no tener que duplicar recorridos y mantener un contacto permanente con la naturaleza y la ciudad, visible a través de los ventanales. Gran parte de estas aperturas se han recuperado con la nueva presentación. El diálogo entre el edificio y el paisaje ha sido determinante para ubicar las obras en la nueva distribución de la colección.

Atmósfera Miró

Mientras proyectaban la Fundació, Joan Miró y el arquitecto Josep Lluís Sert establecieron la necesidad de dotarla de espacios de reposo para interiorizar la experiencia, salas en las que el público no estuviera condicionado por la visión de una obra para poder elaborar su propio discurso. «Sin ver obras», le remarcaba el artista al arquitecto en una carta de 1968 en la que comentaban el proyecto.

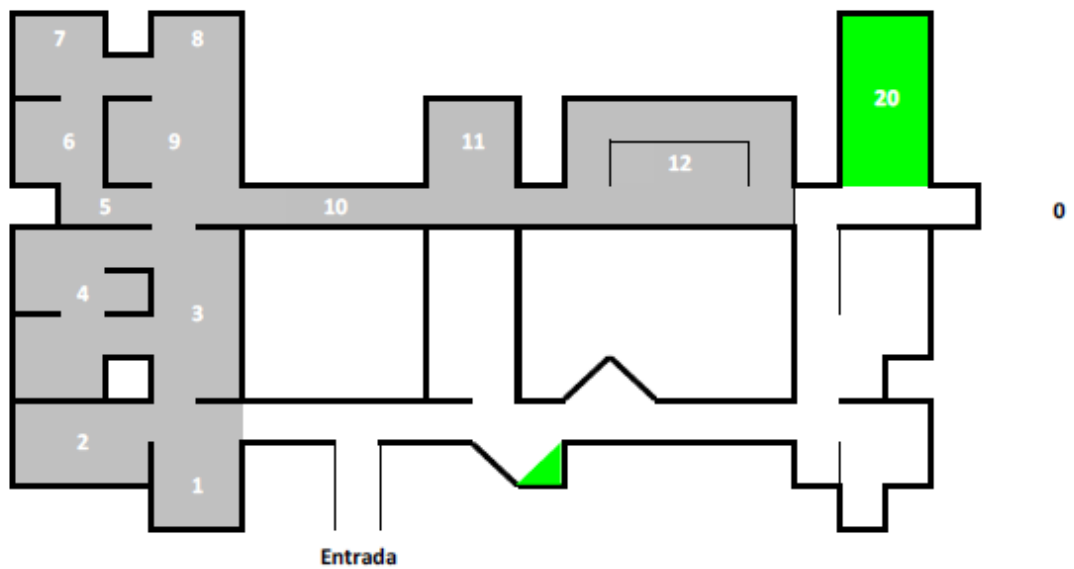
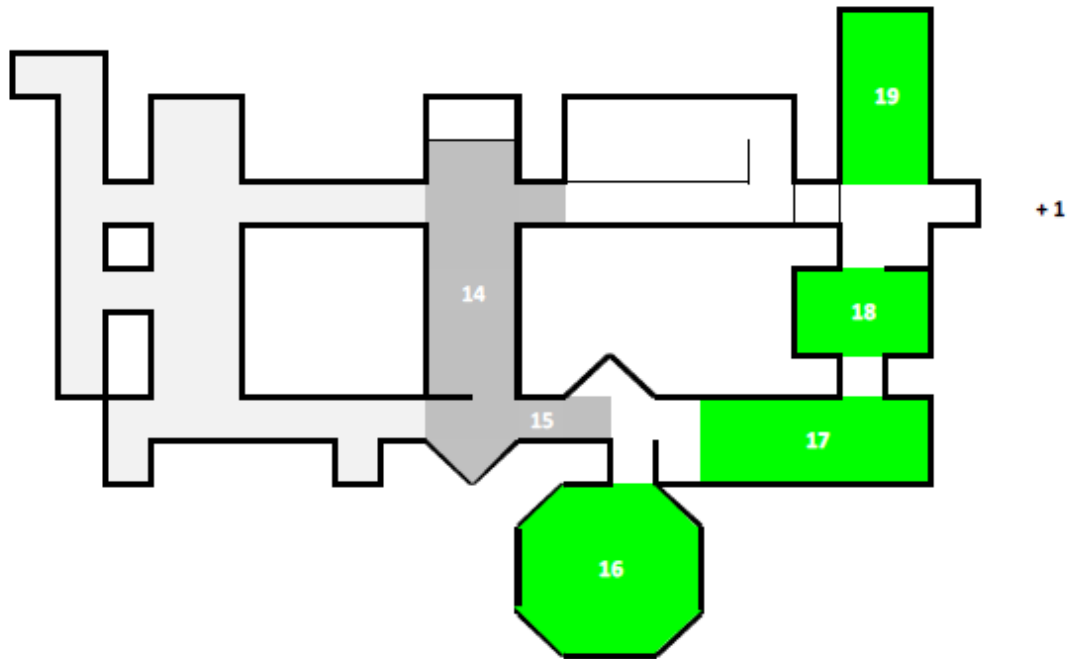
Por este motivo, una sala multidisciplinar cierra la nueva presentación de la colección y ofrece al visitante un espacio de reflexión y profundización en el universo mironiano por medio de distintos soportes. En concreto, un mural conceptual traza una constelación con las relaciones artísticas, personales, sociales e históricas más significativas para comprender y contextualizar la obra de Joan Miró.

El espacio se completa con una instalación audiovisual que ofrece un programa de proyecciones en torno a los procesos de creación de Miró, una selección de imágenes de Joaquim Gomis que recrean la atmósfera creativa del artista, y un punto de consulta de publicaciones y recursos en línea.

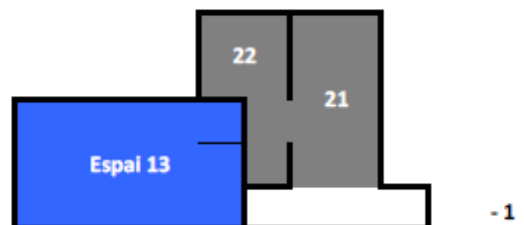


Constelación conceptual entorno a Joan Miró
© Fundació Joan Miró, Barcelona. Foto: Pere Pratdesaba

Plano de salas



Joan Miró. Col·lecció	1.558 m ²
Homenatge a Joan Miró	257 m ²
Exposicions temporals	783 m ²
Exposicions Espai 13	189 m ²



Ámbitos: textos de sala y obras comentadas

El sentido profundo de la obra de Joan Miró nace de un deseo de alcanzar lo propio del ser humano. Este deseo implica, para Miró, una afirmación de la identidad, que surge del contacto íntimo con la tierra, con Mont-roig, lugar primigenio de donde mana la creación. Paradójicamente, este anhelo sólo es posible desde la transgresión y la revisión constante de la propia creación, que encuentra, en la dialéctica de las vanguardias parisinas y en un siglo marcado por crueles conflictos el contexto para materializarse. La voluntad del artista adquiere, entonces, una dimensión que excede el ámbito individual para hacerse universal.

Miró aspira a un arte colectivo, anónimo, hecho que explica el carácter multidisciplinario de su obra y la implicación de colaboradores para llevarla a cabo. Este sentido de la comunidad artística y las afinidades, tanto intelectuales como personales, con el arquitecto Josep Lluís Sert están en el origen de la Fundació Joan Miró, que acoge la obra del artista y es un referente de la creación contemporánea.

Las obras que actualmente conforman la colección Joan Miró provienen de la donación efectuada por el propio artista en el momento de la apertura al público en 1975, a la que, con el paso de los años, se han ido sumando donaciones y depósitos de su mujer Pilar Juncosa, de Joan Prats, de diferentes miembros de la familia Miró, de Kazumasa Katsuta, así como otros depósitos procedentes de colecciones públicas y privadas.

Joan Miró

Autorretrato, 1937-1960

Óleo y lápiz sobre tela

146 x 97 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

Depósito de colección particular

© Successió Miró, 2016



Este autorretrato dual muestra dos momentos superpuestos. Debajo, una copia a lápiz de un cuadro empezado en 1937, donde la fisonomía de Miró se funde con símbolos de su mundo propio; encima, un grafiti negro muy sintético de 1960. El rostro individual es desplazado por una figura impersonal, anónima, que remite al trazo primigenio y universal.

Tierra

*Sala Joan Prats (sala 1)

«Es la tierra, la tierra: es más fuerte que yo. Las montañas fantásticas tienen un papel muy importante en mi vida, y el cielo también. [...] es el choque de estas formas en mi espíritu, más que la visión en sí misma. En Mont-roig es la fuerza la que me nutre, la fuerza.»

Barcelona, ciudad natal del artista, y más tarde París, dan a Joan Miró la posibilidad de formarse intelectualmente y de relacionarse con las corrientes artísticas de vanguardia, desde el futurismo y el cubismo hasta el surrealismo. Sin embargo, Mont-roig, un pequeño pueblo de la región del Camp de Tarragona, constituirá el centro de referencia de toda su obra.

Mont-roig es la tierra originaria donde siempre vuelve, donde vive en comunión con la naturaleza, donde toma conciencia de la idea de primitivismo, presente en las raíces culturales de su país, en el arte medieval y en el arte popular. En Mont-roig se replantea en profundidad su concepción de la pintura y encuentra en ella un equilibrio entre tradición y modernidad. Es también allí donde, décadas más tarde, se iniciará en la cerámica y en la escultura.

Joan Miró

Paisaje de Mont-roig, 1916

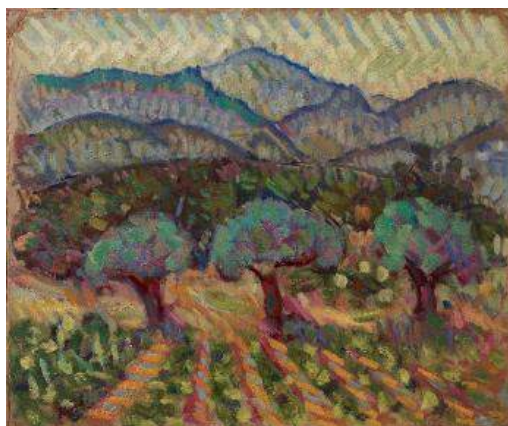
Óleo sobre cartón

38 x 46 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

Depósito de Gallery K. AG

© Successió Miró, 2016



En 1911, Joan Miró contrae la fiebre tifoidea y pasa la convalecencia en la masía familiar de Mont-roig, en Tarragona. Este hecho refuerza sus convicciones artísticas. En Mont-roig tomará conciencia de una identidad genuina que se nutre del contacto con las esencias puras, «primitivas», del lugar; un lugar inalterable e intemporal.

Joan Miró

Siurana, el pueblo, 1917

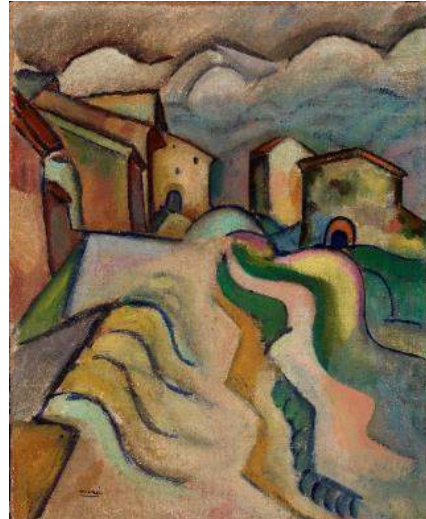
Óleo sobre tela

49 x 39 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

Depósito de colección particular

© Successió Miró, 2016



En un entorno artístico dominado por el *noucentisme*, las primeras pinturas de Miró evidencian un estilo ecléctico, que concilia facetas cubistas con colores fauvistas y la solidez de Cézanne con líneas de fuerza propias del futurismo. Sus conocimientos provienen de artistas exiliados en Barcelona, exposiciones y revistas de vanguardia catalanas y francesas.

Joan Miró

Prades, una calle, 1917

Óleo sobre tela

49 x 59 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

Depósito de colección particular

© Successió Miró, 2016



En la primera exposición de Miró en las Galerías Dalmau se intuye el debate cultural entre la idea de una nación fundada en las tradiciones mediterráneas y la influencia artística foránea. La temática local, rural, coexiste con el lenguaje de la modernidad. «Hay que ser *catalán internacional*, un *catalán casero* no tiene ni tendrá ningún valor en el mundo», escribe.

Joan Miró

Mont-roig, la iglesia y el pueblo,
1918-1919

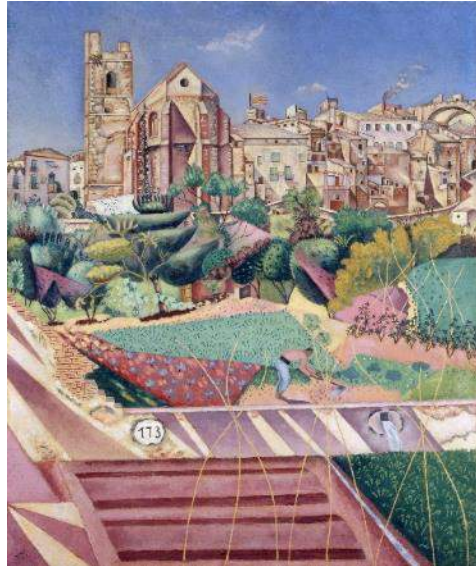
Óleo sobre tela

73 x 60 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

Depósito de colección particular

© Successió Miró, 2016



La obra se enmarca dentro del período «detallista» de Miró. El artista apunta a los primitivos y a los japoneses como exponentes de su interés por los rasgos mínimos del paisaje. El formato, vertical, no es el más usual para este género. Al igual que los pintores del *trecento* y los ilustradores orientales, Miró obtiene un efecto de profundidad yuxtaponiendo estratos.

Joan Miró

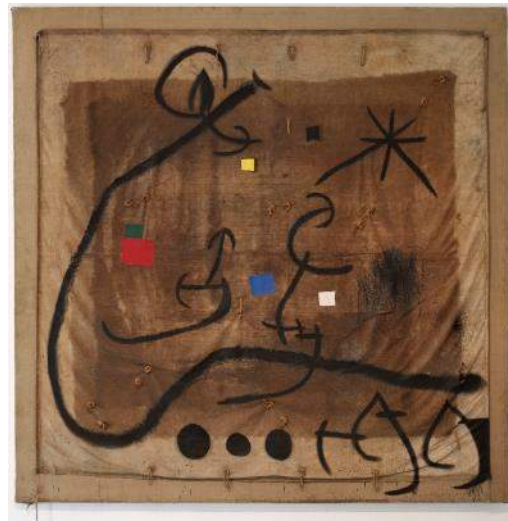
Mujer rodeada por una bandada de pájaros en la noche, 1968

Acrílico sobre lona

336 x 336 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

© Successió Miró, 2016



Una lona utilizada durante la vendimia para el transporte de la uva es el acicate para esta obra. El soporte, que remite al campesino y a la tierra, es un registro material del paso del tiempo y de la interacción del hombre con la naturaleza. Los márgenes de la lona definen un cuadrado dentro del cuadrado de la tela en alusión al espacio representacional de la pintura.

Otras obras del ámbito *Tierra*

Playa de Mont-roig, 1916

Óleo sobre tela

37 x 45,5 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

Ermita de Sant Joan d'Horta, 1917

Óleo sobre cartón

52 x 57 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

Donació de Joan Prats

Retrato de una niña, 1919

Óleo sobre papel sobre tela

35 x 27 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

Donació de Joan Prats

*Joan Prats (1891-1970)

Amigo íntimo de Joan Miró y destacado impulsor de actividades artísticas de vanguardia, mostró su apoyo al artista cuando éste decidió crear la Fundación. Las obras de Joan Miró donadas por Joan Prats, junto con las que donó el propio artista, fueron el núcleo inicial de la colección de la Fundación.

Más allá de la pintura

*Sala Pilar Juncosa de Miró (sala 2)

La voluntad, ampliamente compartida por las vanguardias, de exceder las convenciones formales y representativas de la poesía y la pintura constituye un desafío para Miró.

A principios de los años veinte Picasso y el cubismo son sus referentes. Enseguida, sin embargo, se siente atraído por el entusiasmo de las discusiones literarias que se producen en el seno del grupo de la rue Blomet en París, donde tiene su estudio al lado del de André Masson. Esta etapa marca un punto de inflexión que reafirmará la conexión del artista con el surrealismo.

La aspiración de fusionar pintura y poesía tiene su máxima expresión en un conjunto de telas monocromas, de campos abiertos, que se oponen al mimetismo de la representación.

El recelo de Breton y los surrealistas ante la práctica de la pintura motivan un gesto aún más virulento en Miró, que se propone *asesinarla* desde dentro, forzándola a convivir con elementos ajenos como el collage. Esta rebelión habría de llevarlo hasta una pintura «pura», que pudiera dar respuesta al espíritu del momento.

Joan Miró

Pintura (La botella de vino), 1924

Óleo sobre tela

73,5 x 65,5 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

Depósito de colección particular

© Successió Miró, 2016



París era el paradigma de la ciudad cosmopolita y la modernidad. En 1921 Miró se instala en la rue Blomet, donde tiene por vecino al pintor André Masson. Allí, en contacto con escritores, descubre una realidad distinta a la que late bajo la realidad ordinaria. Miró se propondrá expresar *plásticamente* la poesía, mediante la cual pretende rebasar los límites la pintura.

Joan Miró

Pintura, 1925

Óleo sobre tela

73 x 100 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

Donación de Joan Prats

© Successió Miró, 2016



En 1925 Miró conoce a André Breton, con quien mantendrá una relación ambivalente de admiración y de recelo. En esta pieza, un dibujo muy estilizado rivaliza con fondos monocromos elaborados. El espacio y una representación no ilusionista preocupan a Miró. El artista deja adivinar el bastidor, trastocando las nociones de superficie y soporte.

Joan Miró

Pintura, 1925

Óleo sobre tela

Fundació Joan Miró, Barcelona.

Depósito de Patrimoni Artístic de

Fundació "La Caixa"

© Successió Miró, 2016



Las pinturas de este momento son transposiciones exactas de esbozos muy simples, en los cuales no hay ninguna indicación sobre el tratamiento del fondo. En este caso, la homogeneidad cromática es sutilmente alterada por arañazos y rozaduras y por la presencia sutil del bastidor. La potencia del color evidencia la fragilidad de la línea.

Joan Miró

Pintura, 1927

Óleo sobre tela

97 x 130 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

Depósito de Gallery K. AG

© Successió Miró, 2016



La pintura tiene, para Miró y los surrealistas, connotaciones negativas. Miró proclama que quiere asesinarla y pone en cuestión las convenciones y las tácticas ilusionistas de la representación. En ciertas obras, la tela virgen acoge una ambigua mancha blanca, que hace el efecto de una imprimación incompleta y de un fondo medio cubierto por el tono crudo original.

Joan Miró

*Composició amb personajes en el
bosque incendiado, 1931*

Óleo sobre tela

81 x 100 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

Donació de David Fernández i Miró

© Successió Miró, 2016



«Siento un asco profundo por la pintura» afirma Miró, «y no me sirvo de los instrumentos usuales en los pintores si no es para ser certero en los golpes que doy.» Tras cubrir la tela con una capa homogénea de pintura, la frota y la araña. En contraste, las figuras son nítidas. La impresión es de suspensión y profundidad al mismo tiempo.

Joan Miró

Pintura, 1936

Óleo, caseína, alquitrán y arena sobre
masonite

78 x 108 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

Depósito de Gallery K. AG

© Successió Miró, 2016



Cuando, en 1936, estalla la Guerra Civil española, Miró se encuentra en Mont-roig, donde ha iniciado una serie de pinturas sobre masonite. Este soporte industrial, que permanece visible, rechaza toda evocación espacial. Ahora los elementos referenciales son reemplazados por las texturas y las cualidades táctiles de los materiales.

Otras obras del ámbito *Más allá de la pintura*

El acomodador del music-hall, 1925

Óleo sobre tela

100 x 78 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

Depósito de la Generalitat de Catalunya

Pintura, c. 1925

Óleo sobre tela

49 x 60 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

Donación de Joan Prats

Pintura (El guante blanco), 1925

Óleo sobre tela

113 x 39.5 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

Llama en el espacio y mujer desnuda, 1932

Óleo sobre cartón

41 x 32 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

Donación de Joan Prats

Pintura, 1934

Óleo sobre tela

97 x 130 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

Donación de Joan Prats

Cabeza, 1937

Óleo con collage de toalla y pintura sobre celotex

121 x 91 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

[*Pilar Juncosa de Miró \(1904-1995\)](#)

La trayectoria de Joan Miró queda, en gran parte, reflejada en la colección de obras que el artista reservó para su esposa, Pilar Juncosa. Estas obras, depositadas en la Fundación desde su apertura, siguen expuestas gracias a la familia Miró: Maria Dolors Miró, David y Emili Fernández Miró, Joan y Teo Punyet Miró, Lola Fernández Jiménez y Lucía Punyet Ramírez.

Violencia, evasión

*Sala Emili Fernández Miró (sala 4)

La crisis financiera de 1929 afecta también al mundo del arte. Como consecuencia, Miró, casado y padre de una hija, se ve obligado en 1932 a dejar París y a instalarse de nuevo en Barcelona.

Miró sigue explorando las posibilidades del collage, si bien la creciente inestabilidad política lo empuja a utilizar un violento cromatismo que teñirá su obra de un tono dramático. El resultado son las *pinturas salvajes*, que «marcan el inicio de los años crueles y difíciles por los que atraviesa el mundo».

Durante la guerra civil española, que Miró vive en el exilio en París, intentará controlar la tragedia que lo rodea a través de un realismo particular, donde la figuración aparece deformada.

En Varengeville-sur-Mer, en la costa de Normandía, encontrará el refugio que le permitirá evadirse de la violencia de la guerra. En la soledad más absoluta e influenciado por la naturaleza, la música y la poesía, en 1940 iniciará la serie *Constelaciones*, que continuará en Palma de Mallorca y terminará en Mont-roig. Con esta serie consolidará un lenguaje de formas que resurgirá de manera recurrente en su creación.

Joan Miró

Sin título. Dibujo-collage, 1933

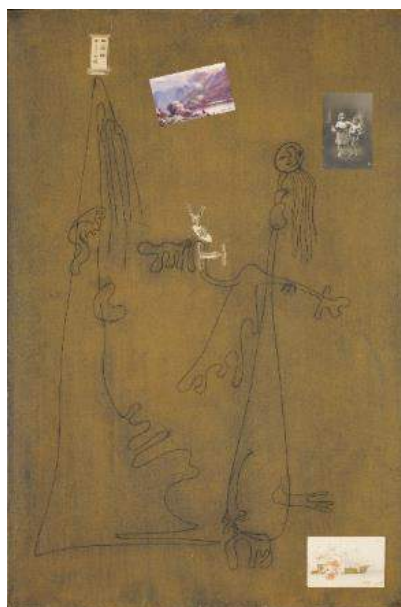
Collage y lápiz conté sobre papel

108 x 72 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

Depósito de Gallery K. AG

© Successió Miró, 2016



Breton y Aragon recriminan sus preocupaciones pictóricas a Miró. En respuesta a estos reproches, el artista hace una serie de obras híbridas donde el dibujo se confronta con el collage. Las postales, los cromos y los recortes publicitarios son elementos ajenos a la representación dibujada y representación en sí mismos; pero también, y sobre todo, realidad incrustada.

Joan Miró

Personaje, 1934

Lápiz carbón, pastel y lápiz sobre papel

107 x 72 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

Depósito de colección particular

© Successió Miró, 2016



La represión de una huelga de mineros en Asturias y la suspensión de la autonomía en Cataluña dejan más de mil muertos. Monstruos grotescos y obscenos pueblan las obras de Miró. Son el prefacio de lo que llamará *pinturas salvajes*. La técnica utilizada, el pastel, pierde toda connotación estética y se convierte en un rasgo discordante que exagera los volúmenes de la figura.

Joan Miró

Hombre y mujer frente a un montón de excrementos, 1935

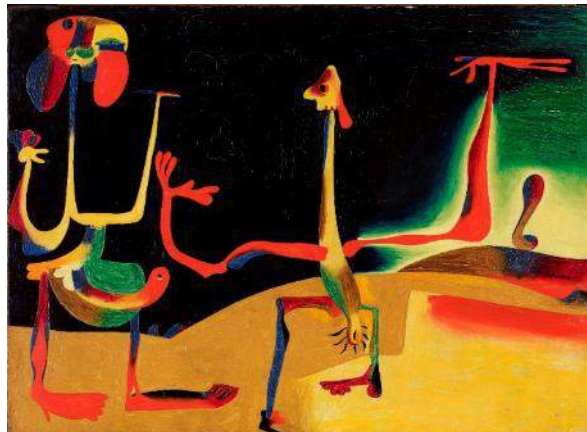
Óleo sobre cobre

23 x 32 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

Donación de Pilar Juncosa de Miró

© Successió Miró, 2016



Las *pinturas salvajes* presagian un desastre inminente. El paisaje es de nuevo el de Mont-roig, pero afectado por la desolación, y la figura desafía el ideal harmónico de épocas pasadas. El uso de recursos ilusionistas, como el modelaje y la perspectiva, produce una sensación de irrealidad verosímil. El color es intenso y ácido, y la luz, inquietante.

Joan Miró

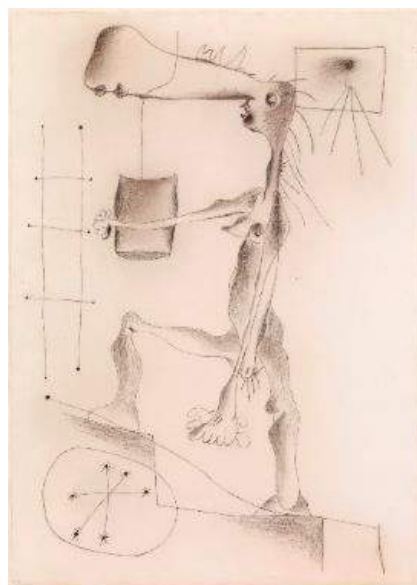
Mujer desnuda subiendo la escalera,
1937

Lápiz carbón sobre cartulina

78 x 55,8 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

© Successió Miró, 2016



La mujer, tratada con un claroscuro que contrasta con la estilización del resto de elementos, es expresión de una agresividad instintiva y de la vulnerabilidad del ser humano. Al alcance de su brazo se erige una escalera, símbolo de elevación. Una ventana figurada con el croquis de un ángulo de visión interpela al observador.

Joan Miró

La estrella matinal, 1940

Gouache, óleo y pastel sobre papel

38 x 46 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

Donación de Pilar Juncosa de Miró

© Successió Miró, 2016



Poco después del inicio de la Segunda Guerra Mundial, Miró se traslada a Varengeville-sur-Mer, Normandía. Allí experimenta un deseo de evasión de la realidad que se traduce en la serie *Constelaciones*. Las figuras, que han perdido el aspecto agresivo, conforman la visión idealizada de un mundo de seres en armonía con la diversidad celeste.

Joan Miró

Personajes ante el sol, 1942

Lápiz carbón, gouache, tinta china y
pastel sobre papel

103 x 60 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

Depósito de colección particular

© Successió Miró, 2016



En Palma de Mallorca, la noche, la música, la naturaleza y la poesía acompañan la soledad de Miró. Trabaja casi exclusivamente en papel. La ejecución es directa, segura, sin esbozos previos. El repertorio formal se consolida. La consistencia de los personajes proviene de la materialidad de un fondo frotado, maltrecho, que tiene la textura de las rocas.

Joan Miró

*Mujer peinándose, niña saltando a la cuerda, pájaro,
estrellas*, 1942

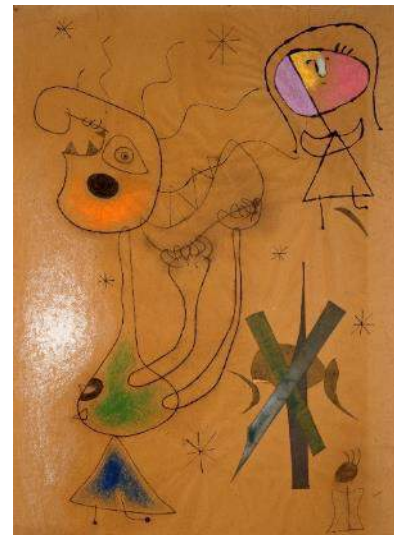
Lápiz carbón, pastel, lápiz cera, tinta china y collage
sobre papel

110 x 79 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

Depósito de colección particular

© Successió Miró, 2016



Algunos títulos tienen un componente más lírico. Los monstruos de Miró se han asentado definitivamente y emulan las acciones humanas. Son reales en la medida en que trascienden el falso realismo de las apariencias. También es real el collage, recortado y pegado sin demasiado esmero, en clara disputa con el dibujo.

Joan Miró

Sèrie Barcelona, 1944

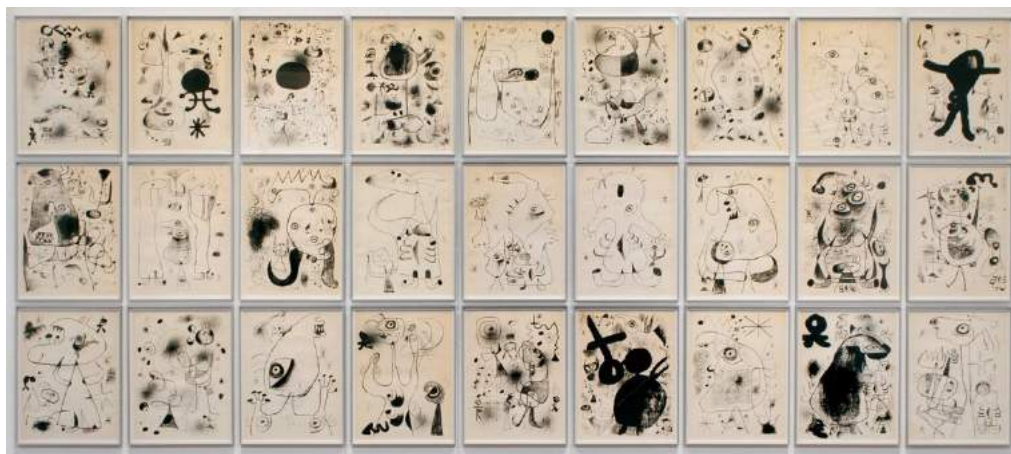
Litografía

Selección de 27 de una serie de 50

71 x 54 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

© Successió Miró, 2016



La *Serie Barcelona* reconcilia el espíritu de las *pinturas salvajes* –habitadas por figuras deformes y grotescas– y la armónica familiaridad de las criaturas con el mundo celeste, típica de las *Constelaciones*. Pero también incluye pictogramas, un recurso inédito. El léxico utilizado constituirá el patrón de referencia para la creación posterior de Miró.



Joan Miró y Joan Prats revisan la *Serie Barcelona* en la imprenta Miralles. Joaquim Gomis, 1944
© Herederos de Joaquim Gomis. Fundació Joan Miró, Barcelona.

Otras obras del ámbito *Violencia, evasión*

Sin título, 1934

Gouache, lápiz y collage sobre papel

50 x 65 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

Depósito de la Gallery K. AG

Collage-peinture, 1934

Óleo y collage sobre papel de lija

37 x 23 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

Depósito de la Gallery K. AG

Pájaros y peces en un paisaje, 1935

Gouache y acuarela sobre papel

30,5 x 37 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

Depósito de colección particular

El verano, 1937

Gouache sobre papel montado sobre tela

35,5 x 26,5 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

Depósito de colección particular

Sin título, 1938

Gouache sobre papel

48 x 63,5 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

Depósito de colección particular

Mujer delante del sol, 1942

Lápiz carbón, tinta china y acuarela sobre papel

103 x 60 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

Depósito de colección particular

Mujer, pájaro, estrellas, 1942

Pastel y lápiz sobre papel

108 x 72 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

Depósito de la Gallery K. AG

Mujeres, serpiente-voladora, estrellas, 1942

Lápiz carbón, acuarela, gouache, pastel y tinta china sobre papel
108 x 72 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona
Depósito de colección particular

Mujeres, pájaros, estrellas, 1942

Lápiz carbón, tinta china, acuarela y gouache sobre papel
90 x 43 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona
Depósito de colección particular

Mujer, pájaro, estrella, 1943

Gouache, pastel y lápiz sobre papel
66 x 46 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona
Depósito de la Gallery K. AG

El rojo de las golondrinas y el rosa tornasolado, 1947

Óleo y gouache sobre cartón
75 x 106 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona
Depósito de la Gallery K. AG

***Emili Fernández Miró (1958-2012)**

Interesado por el arte en todas sus vertientes –visual, musical, literaria– y de pensamiento afín al de su abuelo, Emili Fernández Miró mostró siempre su apoyo a la Fundación, a la cual cedió una parte de su colección en concepto de depósito.

El asesinato de la pintura también implica, en Miró, una superación de la concepción individualista del arte: «Ninguna escuela, ningún artista me interesa, ninguno. Sólo lo anónimo, lo que sale del esfuerzo inconsciente de la masa». Este sentimiento, que anhela un arte colectivo y público, es reiterado por Miró a lo largo de su trayectoria. No renuncia a la «pintura de caballete», a la que reconoce una vertiente poética, pero no por eso deja de cuestionarla. Quiere «llegar a las masas humanas» interrogando otros medios de expresión, algunos de los cuales ya conocía, como el ballet, el gravado o la litografía; otros, como la escultura o la cerámica (en colaboración con Josep Llorens Artigas), los emprenderá en Montroig, tras un exilio forzado por la guerra civil. Simultáneamente, se interesa por la pintura mural, por la integración de las artes en la arquitectura y por cualquier manifestación artística que refleje el carácter anónimo que el artista asocia a los grandes maestros de la antigüedad. En Palma de Mallorca, donde se instala en 1956, encontrará un nuevo refugio. Por fin dispondrá de un taller espacioso, diseñado por Josep Lluís Sert, y de la intimidad de Son Boter.

Joan Miró

Mujer soñando con la evasión, 1945

Óleo sobre tela

130 x 162 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

© Successió Miró, 2016



Para Miró, «un gesto profundamente individual es anónimo; un gesto anónimo permite alcanzar lo universal.» Su lenguaje de signos es a la vez particular y genérico: mujer, pájaro, sexo, sol, estrella, luna, escalera de la evasión. Miró prescinde de las peculiaridades en favor de una forma depurada, ingravida, que ocupa un fondo blanco sin protagonismo.

Joan Miró

El cielo entreabierto nos devuelve la esperanza, 1954

Óleo sobre tela

130 x 195 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

Depósito de Gallery K. AG

© Successió Miró, 2016



Algunas expresiones de la obra de Miró remiten al arte rupestre o a la infancia, asociados a una creación original que precede la historia. Las huellas de manos, por ejemplo, o los garabatos. Otras, como los rasguños o las incisiones, son manifestaciones de una sensibilidad más espontánea y anónima, próxima al grafiti.

Joan Miró

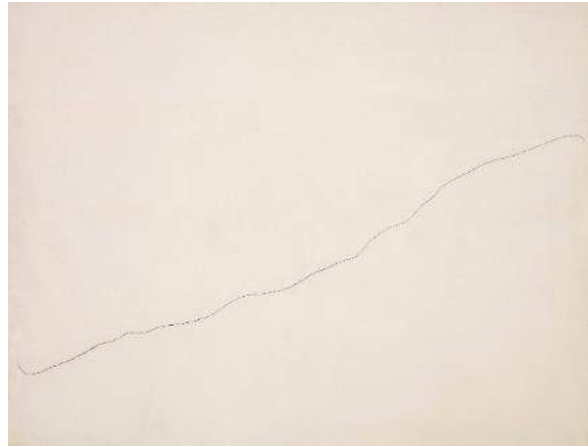
*Pintura sobre fondo blanco para la celda
de un solitario I, II, III, 1968*

Acrílico sobre tela

268 x 350 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

© Successió Miró, 2016



«Conquistar la libertad es conquistar la sencillez. Al final, con una línea, con un color basta para hacer el cuadro», dice Miró. La línea sola, anterior a la forma, encarna el origen de la creación. Este espacio proyectado por el arquitecto Josep Lluís Sert reproduce la disposición de los trípticos en el taller del artista.

Joan Miró

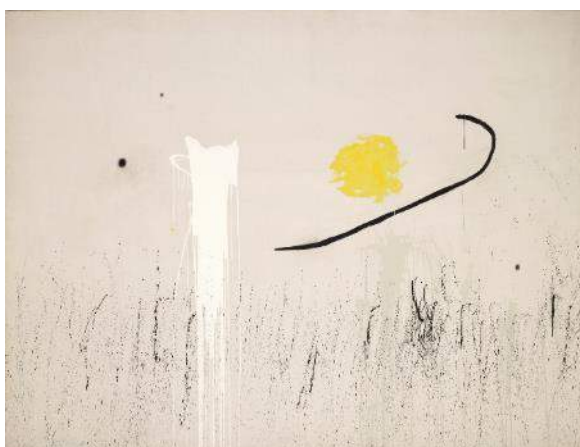
*La esperanza del condenado a muerte I, II,
III, 1974*

Acrílico sobre tela

267 x 351 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

© Successió Miró, 2016



El mismo día que Miró acabó este tríptico monumental, Franco ejecutó al joven activista Salvador Puig Antich. La coincidencia resulta reveladora ya que los dibujos anteriores mencionan la crucifixión, la cárcel, la tortura, la evasión. La línea se curva ahora alrededor de una mancha y empieza a intuir la forma, pero se interrumpe abruptamente.

Joan Miró

Payés catalán al claro de luna, 1968

Acrílico sobre tela

162 x 130 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

© Successió Miró, 2016



Miró se identifica con el payés. «Considero mi taller como un huerto», dice. «Para que los frutos crezcan hay que cortar las hojas, y en un momento dado hay que podar». La figura ruda del payés y el hechizo de la luna. El payés personifica la tierra labrada, la fertilidad. Aislado y en contacto físico con el cielo adquiere un carácter mítico.

Joan Miró

Estela de doble cara, 1956

Gres y esmalte

79,5 x 50 x 6,5 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

Donación de la Galerie Lelong

© Successió Miró, 2016



La cerámica significa para Miró un retorno a la esencia que implica un contacto con la arcilla y el fuego, dos elementos con resonancias cosmogónicas. Pese a la autoría compartida con el ceramista Josep Llorens Artigas, según el artista, «el maestro de obras, es, en última instancia, el fuego; su acción es imprevisible y su sanción temible».

Otras obras del ámbito *Anonimato*

Pintura, 1943

Óleo y pastel sobre tela

40 x 30 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

Donación de Joan Prats

Mujeres en la noche, 1944

Tinta china y acuarela sobre tela

46 x 38 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

Depósito de colección particular

Obra expuesta en homenaje a Ramon Viladàs i Monsonís
y Maria Dolors Jené Cusí

Personajes, pájaros, estrellas, 1944

Tinta china y acuarela sobre tela

33 x 41 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

Depósito de colección particular

Obra expuesta en recuerdo de la amistad de Joan Miró
y Ramon Viladàs y Paco Farreras

Mujer, pájaros, estrellas, 1945

Óleo sobre tela

40 x 125 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

Depósito de la Gallery K. AG

Mujer y pájaro en la noche, 1945

Óleo sobre tela

146 x 114 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

Depósito de colección particular

Mujer y pájaros al amanecer, 1946

Óleo sobre tela

54 x 65 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

Depósito de colección particular

La estrella matinal, 1946
Óleo sobre tela
146 x 114 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona
Depósito de colección particular

El diamante sonríe al crepúsculo, 1947
Óleo sobre tela
97 x 130 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona
Depósito de colección particular

Mujer, 1946
Escultura-objeto. Hueso, piedra de afilar, hierro y óleo sobre gres
51.5 x 23.3 x 19.7 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona

Cabeza, 1949
Bronce
22.5 x 24.4 x 19.5 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona

Mujer, 1949
Bronce
26.5 x 40 x 19 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona

Personaje, 1949
Cobre
19 x 26.2 x 22.7 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona

Proyecto para un monumento, 1954
Piedra, hueso, gouache, óleo, gancho de porcelana y hierro
46 x 23.5 x 17.3 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona

Proyecto para un monumento, 1954
Hierro, cuero, óleo, gouache y lápiz graso sobre cemento
39,8 x 18,3 x 17,8 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona

Pintura, 1949
Óleo sobre tela
100 x 81 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona
Depósito de la Gallery K. AG

Pintura, 1953
Óleo sobre tela
195 x 97 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona
Depósito de colección particular

Pintura (para Emili Fernández Miró), 1963
Óleo y acrílico sobre tela
75 x 280 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona
Depósito de colección particular

«Que mi obra salga de un modo natural, como el canto de un pájaro o la música de Mozart, sin esfuerzo aparente, pero largamente meditada y trabajada por dentro».

El interés de Miró por la espiritualidad zen y por el arte de Extremo Oriente es perceptible ya en la obra de los primeros años. El vacío, que lo había obsesionado hasta el punto de inundar más de un centenar de pinturas entre 1925 y 1927, vuelve a ocupar un lugar preeminente en la obra mironiana a partir de los años sesenta, tras la visita que el artista hace a Japón.

El contacto con la cultura japonesa conlleva también una asimilación de soportes y técnicas que contribuirán a revitalizar su pintura. Algunos cuadros adoptan un formato vertical y estrecho, inspirado en los *kakemonos*. Asimismo, el gesto, a un tiempo sutil y resuelto, evoca la caligrafía. En general, Miró se muestra más sobrio y exigente con el signo.

El retiro en Mallorca favorece una actividad interrumpida por largas pausas contemplativas. Aumentan las dimensiones de las telas y, en paralelo, el color se expande; la poesía, que lo había empujado a un posicionamiento crítico hacia la pintura, emerge ahora del silencio.

Joan Miró

Paisaje, 1968

Acrílico sobre tela

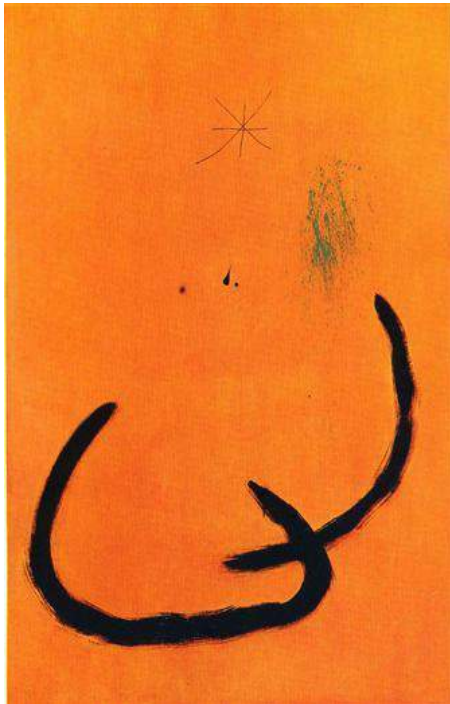
130 x 195 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

© Successió Miró, 2016



«El silencio es una negación del ruido, pero resulta que el menor ruido, en el silencio, se hace enorme», comenta Miró. Un punto difuso como único elemento referencial adquiere una gran relevancia, pero también hace resonar el espacio. Este punto, entonces, hace presente el espacio al tiempo que realza la trama, la materialidad de la superficie.



Joan Miró

Gota de agua sobre la nieve rosa, 1968

Óleo sobre tela

195 X 130 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

Depósito de colección particular

© Successió Miró, 2016



Joan Miró

Cabello perseguido por dos planetas, 1968

Óleo sobre tela

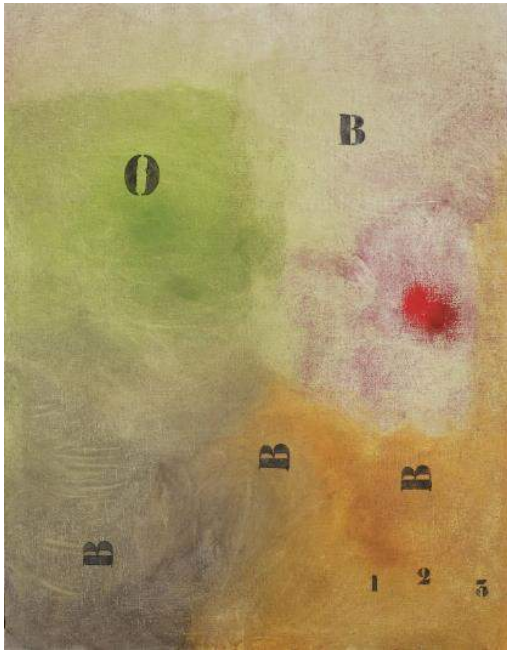
195 X 130 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

Depósito de Gallery K. AG

© Successió Miró, 2016

Tras una primera visita al Japón en 1966, Miró se declara «en profunda sintonía con el alma japonesa». Algunos títulos evocan la poética brevedad de los haikus, y las pinturas, muy sobrias, traducen los enunciados a unos pocos elementos visuales. Miró sintetiza al máximo y retoma el problema de la profundidad.



Joan Miró

Letras y cifras atraídas por una chispa (III),
1968

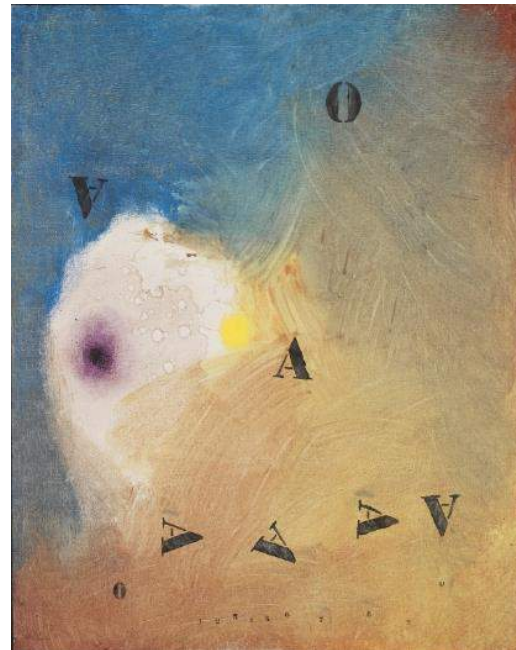
Acrílico sobre tela

146 X 114 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

Depósito de Gallery K. AG

© Successió Miró, 2016



Joan Miró

Letras y cifras atraídas por una chispa (V),
1968

Acrílico sobre tela

146 X 114 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

Depósito de Gallery K. AG

© Successió Miró, 2016

Miró plantea aquí el cuadro como poema: la letra es metáfora de la escritura sobre un fondo pictórico. La letra emancipada de la palabra se libra también del significado. Queda la grafía, la forma plástica, el signo fonético. Las letras, dispersas por el espacio etéreo del cuadro, evocan constelaciones de sonidos.

Joan Miró

Poema (III), 1968

Acrílico sobre tela

205 x 174 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

© Successió Miró, 2016



El título, *Poema*, sitúa inequívocamente un marco de referencia. El espacio pictórico es, así, una metáfora de la hoja en blanco, que alberga las palabras del pintor: trazados libres, signos visuales y, como una abreviatura de un texto posible, dos letras estarcidas. Los componentes no están suspendidos en el vacío, sino que dialogan a través del espacio.

Joan Miró

La sonrisa de una lágrima, 1973

Acrílico sobre tela

200 x 200 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

Depósito de Gallery K. AG

© Successió Miró, 2016



Miró habla de «buscar el ruido escondido en el silencio, el movimiento en la inmovilidad, la vida en lo inanimado, el infinito en lo finito, las formas en el vacío y a mí mismo en el anonimato». Cada cosa contiene, de algún modo, su contrario. La contradicción del título se refuerza con el contraste entre la mitad superior y la inferior del cuadro.

Otras obras del ámbito *Poesia y silencio*

Pintura II/V, 1960

Acrílico y pastel sobre tela

92 x 73 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

Depósito de la Gallery K. AG

El despertar de los pájaros I, 1965

Óleo sobre tela

Fundació Joan Miró, Barcelona

Depósito de la Gallery K. AG

Canción sobre fondo blanco, 1966

Óleo sobre tela

195 x 130 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

Depósito de la Gallery K. AG

El ala de la alondra aureolada de azul de oro llega al corazón de la amapola adormilada sobre el prado engalanado de diamantes, 1967

Acrílico sobre tela

195 x 130 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

Depósito de la Gallery K. AG

El oro del azur, 1967

Acrílico sobre tela

200 x 173 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

*Kazumasa Katsuta (1939)

Hijo de pintor, coleccionista y persona sensible al arte en general, Kazumasa Katsuta ha reunido la colección de obras de Joan Miró de carácter privado más importante. Con una actitud generosa y siempre dispuesto a ayudar a la Fundación, Katsuta ha cedido una parte de su colección en concepto de depósito.

Antipintura

(salas 8 y 9)

La producción de Miró a partir de los años sesenta incluye pinturas de ejecución lenta y otras que dan curso a una vigorosa expresividad. Rehuyendo la creación por inercia, Miró revisa constantemente su trabajo y está atento a las aportaciones que hacen las nuevas generaciones de artistas.

Si bien inicialmente su pintura había sido un referente inspirador para el expresionismo abstracto norteamericano, es él quien más tarde descubre en esa tendencia posibilidades estimulantes. Miró se deja seducir por los grandes formatos; toma clara consciencia del espacio ilimitado de la tela y experimenta con una sensación más física del cuadro.

Pero también habla de antipintura. Ya no se trata de transgredir las convenciones de la representación, sino de llevar hasta las últimas consecuencias el proceso de la desacralización de la obra de arte iniciado en los años treinta. Miró violenta la tela con prácticas heterodoxas; la hiere, la perfora, la quema. Al poner la pintura en entredicho, cuestiona su valor económico y los intereses del mercado del arte, y se suma, desde la práctica artística, a una creciente reivindicación de la libertad que caracterizará el final de la dictadura franquista.

Joan Miró

Mujer, pájaro I, II, III, 1972-1973

377 x 95

261 x 65

261 x 65

Acrílico sobre tela

(I, III) Fundació Joan Miró, Barcelona.

(II) Fundació Joan Miró, Barcelona.

Depósito de Gallery K. AG

© Successió Miró, 2016



La serenidad y el despojamiento de algunas pinturas que siguen a las estancias de Miró en Japón no son incompatibles con una ejecución más libre: la representación deja definitivamente atrás la similitud. El formato vertical alargado y el trazo seguro y sin titubeos recuerdan al *kakemono* y a la caligrafía.

Joan Miró

Pájaros al amanecer, 1970

Óleo y acrílico sobre lona

220 x 261 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

Depósito de Gallery K. AG

© Successió Miró, 2016



Tanto el gran formato como la gestualidad del Expresionismo Abstracto son habituales en el Miró de los años setenta. La tela conserva a veces su carácter tosco, lleno de reminiscencias primarias. Este sustrato acoge una mancha fortuita, una fuerza centrífuga que difunde y proyecta los motivos pintados más allá de los límites del cuadro.

Joan Miró

Mayo de 1968, 1968-1973

Acrílico y óleo sobre tela

200 x 200 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

© Successió Miró, 2016



En París, durante la primavera de 1968, jóvenes universitarios desafían el orden establecido con revueltas y manifestaciones. Afirman que el único realismo aceptable es pedir lo imposible. También para Miró la pintura, con su lógica y sus convenciones, encarna un sistema. El cuadro es un muro donde se inscribe la protesta.

Joan Miró

Tela quemada V, 1973

Acrílico sobre tela, posteriormente
rasgada y quemada

130 x 195 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

Donación de Pilar Juncosa de Miró

© Successió Miró, 2016



El ataque a la pintura es directo. Unas veces, Miró dibuja con un cuchillo, abriendo espacios; otras, el fuego consume la tela. En los años veinte había dejado traslucir el bastidor; ahora lo expone calcinado. Una vez liquidado el espacio de la representación, aflora el engaño. Miró dice «a la mierda las subastas, las cotizaciones y todas esas tonterías».

Joan Miró

Paisaje en la noche 1966-1974

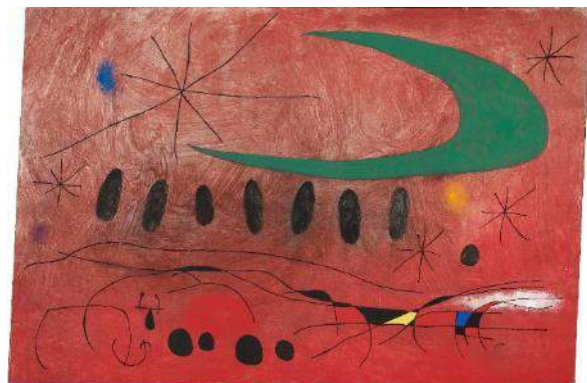
Óleo y acrílico sobre tela

130 x 195 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

Depósito de Gallery K. AG

© Successió Miró, 2016



Miró define su actitud como *antipintura*, aunque reconoce que «todo desafío a la pintura conlleva una cierta paradoja desde el momento en que se expresa a través de una obra». En *Paisaje en la noche*, la forma sesgada vulnera el principio indiscutible del cuadro como ventana, base de toda representación ilusionista.

Otras obras del ámbito *Antipintura*

Personaje delante del sol, 1968

Acrílico sobre tela

174 x 260 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

Fuegos artificiales I, II, III, 1974

Acrílico sobre tela

292 x 195 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

El interés de Miró por la cultura y el arte popular es determinante en el proceso de redefinición constante de su trabajo. Sus incursiones en la escultura, el grabado, la estampación y la cerámica derivan de una necesidad de contacto físico con los materiales y de un afecto por las cosas sencillas y el trabajo artesanal. En 1970 conoce a Josep Royo, con quien descubre las posibilidades expresivas de la obra textil.

Los tapices acogen el mundo mitológico, poblado de figuras femeninas, pájaros y constelaciones que Miró había ilustrado en tiempos de la guerra, un mundo propio y también universal.

Al mismo tiempo, explora una alternativa que pasa por encima de la tradición y que no contempla la referencia icónica. Este tipo de obras, conocidas como *sobreteixims*, son parecidas a altos relieves sustentados en una base áspera, rústica, que contienen diversos objetos cotidianos y marcas características. Con los *sobreteixims* Miró quiere recuperar la expresión de un «espíritu humano no deformado» que otorgue a su obra un sentido mágico y ancestral que lo vincula, una vez más, a la tradición rural.

Joan Miró

Tapiz de la Fundació, 1979

Lana

750 x 500 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

© Successió Miró, 2016



En paralelo a unas creaciones que ensalzan el riesgo y que repudian el buen gusto y las habilidades técnicas existen otras que hablan un lenguaje de formas arquetípicas y signos universales. Son obras figurativas, icónicas, de las cuales este tapiz, que plantea la integración de la obra en el espacio arquitectónico, es un ejemplo colosal.

Joan Miró

Sobreteixim de los ocho paraguas, 1973
Acrílico, paraguas, guantes, telas de fieltro i nasa sobre sobreteixim hecho a mano por Josep Royo
312 x 593 x 40 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona.
© Successió Miró, 2016



Rusticidad de las texturas, presencia de objetos reales, de materias antipictóricas como el alquitrán, que empastan la base de yute y cáñamo, abrasiones, huellas. El *sobreteixim* no encaja en ninguna categoría artística, no es ni pintura, ni escultura, ni obra textil. Su radicalidad yace en la negación más que en la afirmación.

Otras obras del ámbito *Sobreteixims*

Manos volando hacia las constelaciones, 1974

Acrílico sobre tela

260 x 681 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

Mujeres y pájaros en la noche, 1967

Óleo y acrílico sobre tela

210 x 175 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

Depósito de colección particular

Mujer, 1974

Óleo y acrílico sobre tela

146 x 114 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

Donación de Josep Lluís Sert

«He trabajado en un espíritu monumental, pensando en una incorporación posible a la arquitectura. Sería un modo de ennoblecer las construcciones colectivas y dejar de tratar como robots insensibles a quienes deben vivir en ellas.»

Miró reivindica un arte que sea una extensión de la vida y que forme parte de la vida. Integrada en la arquitectura o en el paisaje, la obra pierde el aura y se convierte en elemento cotidiano.

Si bien los primeros encargos públicos que recibe son pinturas murales para espacios interiores, la progresiva familiarización con los procedimientos cerámicos y escultóricos lo lleva a cultivar estas técnicas utilizando materiales de una mayor resistencia a la intemperie. Así mismo, a partir de los años sesenta desarrolla una fértil actividad escultórica en bronce que le permite obtener múltiples ejemplares.

Para Miró, tanto la escultura como la cerámica están íntimamente unidas a la naturaleza. La vida rural le proporciona objetos humildes que incorpora a la obra y que de algún modo enaltece. Después, el veredicto corresponde al paisaje: al aire libre, sus piezas dialogan con el entorno y, en cierto modo, restituyen a la tierra algo de lo que le pertenece.

Joan Miró

Pareja de enamorados de los juegos de flores de almendro. Maqueta del conjunto escultórico de La Défense, París, 1975

Resina sintética pintada
300 x 160 x 140 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona.
© Successió Miró, 2016



Esta pieza es la maqueta de una escultura monumental situada en una plaza del barrio de negocios de La Défense, en París. Allí, las formas orgánicas buscan un diálogo con quienes la ladean o la cruzan, y hacen de mediadores entre la escala humana y los rascacielos circundantes.

Joan Miró

Mujer y pájaro, 1969

Bronce

Fundació Joan Miró, Barcelona

Depósito de la Gallery K. AG

© Successió Miró, 2016



La escultura de Miró se basa en un acoplamiento de objetos. El objeto revierte el problema de la representación: ya no es el arte el que interpreta la realidad, sino las cosas cotidianas las que adoptan una nueva identidad en el contexto estético. La figuración característica del objeto se acuerda con el lenguaje de signos del artista.

Joan Miró

Su Majestad el Rey, Su Majestad la Reina y Su alteza el Príncipe, 1974

Escultura-objeto

Acrílico sobre madera, bronce y hierro

255 x 37 x 41,5 cm

Escultura-objeto

Acrílico sobre madera y clavos

210 x 12 x 13,3 cm

Escultura-objeto

Acrílico sobre madera y cuerno

204,5 x 19 x 59 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona.

© Successió Miró, 2016



Figuras reales convertidas en tótems de madera con una ornamentación elemental. Son arqueología rural y no ocultan su carácter de objetos utilitarios. Miró otorga una dignidad aristocrática a las herramientas del payés. Por los materiales humildes de que están hechas y su estabilidad precaria constituyen la antítesis de la estatua conmemorativa.

Otras obras del ámbito *Arte y cotidianidad*

Mujer con tres cabellos, pájaros y constelaciones, 1973

Acrílico sobre tela

194 x 372,7 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

Donación de Pilar Juncosa de Miró

El día, 1974

Acrílico sobre tela

57 x 500 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

La noche, 1974

Acrílico sobre tela

57 x 500 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

Depósito de colección particular

Gimnasta, 1977

Bronce

102 x 92 x 86 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

Depósito de Gallery K. AG

Personaje, 1970

Bronce

118 x 48 x 37 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

Depósito de Gallery K. AG

Torso de mujer, 1967

Bronce

67 x 30 x 16 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

Depósito de Gallery K. AG

Mujer, 1969

Bronce

73 x 41 x 36,5 cm

Fundació Joan Miró, Barcelona

Depósito de Gallery K. AG

Dona, 1971
Bronce
56 x 36 x 32 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona
Depósito de Gallery K. AG

Personaje y pájaro, 1968
Bronce
104,5 x 63,5 x 20 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona

Hombre y mujer en la noche, 1969
Bronce
86,5 x 30,5 x 30,5 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona

Obras expuestas en las terrazas

La carícia de un pájaro, 1967
Bronce pintado
311 x 110 x 48 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona

Personaje, 1967
Bronce pintado
218 x 47 x 41,5 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona

Muchacha evadiéndose, 1967
Bronce pintado
166 x 31 x 58,5 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona

Señor, señora, 1969
Bronce pintado
99,5 x 30 x 30 cm
69 x 37 x 37 cm
Fundació Joan Miró, Barcelona

Entorno a Joan Miró. Colección

Fiel al proyecto del artista, que hace 40 años soñó con un centro vivo y dinámico dedicado al estudio de su obra, atento al arte del momento y abierto a la ciudad, la Fundació Joan Miró sigue investigando y divulgando su legado. De esta voluntad surge la nueva presentación de la colección, así como del deseo de abrirla y vincularla a las prácticas artísticas contemporáneas y a todo tipo de público.

¡Háztela tuya!

La Fundació Joan Miró ha producido un álbum de imágenes a partir de las tradicionales colecciones de cromos para dar a conocer las obras más destacadas de la nueva exposición permanente. Completar la colección dará derecho a obtener dos entradas para la Fundació al precio de una, válidas entre el 9 de abril y el 20 de junio de 2016.

Los participantes pueden hacer su colección de varias maneras: recogiendo los cromos en los puntos de distribución gratuita, completando la colección en línea en albummiro.cat y participando en el encuentro de intercambio de cromos que tendrá lugar el domingo 17 de abril al mediodía en la Fàbrica Moritz. Encontraréis toda la información sobre la campaña en la web albummiro.cat.



Álbum ¡Háztela tuya! © Fundació Joan Miró, Barcelona. Foto: Pere Pratdesaba

Puntos de distribución de cromos

Fundació Joan Miró · Biblioteques de Barcelona · Llibreries LAIE · Fàbrica Moritz
La Festival · Ifil · Montana Colors · Centres de ioga Mandiram · PLOM Gallery

Espacio Mercè Sala

En colaboración con Transports Metropolitans de Barcelona, a partir del 9 de abril, la Fundació tendrá una instalación informativa sobre la nueva presentación de la colección en el Espacio Mercè Sala, que incluye imágenes de 24 obras destacadas de la nueva exposición permanente, las mismas que se reproducen en el álbum *¡Háztela tuya!*

La muestra podrá verse en la sala de exposiciones ubicada en el vestíbulo de conexión de las líneas 3 y 5 de la estación de metro Diagonal hasta el 9 de mayo, de lunes a viernes de 10 a 20.30 h, con entrada gratuita.



Propuesta de diseño de la instalación del Espacio Mercè Sala. Estudi Bonjoch

El Espacio Mercè Sala es una sala de exposiciones que TMB ofrece para que viajeros y artistas se encuentren y expongan su creatividad y, al mismo tiempo, para que todos los ciudadanos participen en las actividades que tienen lugar allí. Este espacio cultural rinde homenaje a Mercè Sala Schnorkowski, que fue presidenta de TMB durante once años (1980-1991).

Calendario de actividades

Con motivo de la nueva presentación de la colección Joan Miró, la Fundació propone actividades gratuitas para todos los públicos concebidas a partir de los ocho conceptos en los que se articula la exposición.

Actividad a cargo de Isabel Banal | **Arte y cotidianidad**
Jueves 28 de abril, a las 19 h

Observación de estrellas desde las terrazas de la Fundació | **Violencia, evasión**
A cargo del Parc Astronòmic Montsec y la Universidad de Barcelona
Sábado 30 de abril, a las 21.30 h

Álbum Victoria | **Más allá de la pintura**
Performance poética a cargo de Laia Estruch
Jueves 5 de mayo, a las 19 h

Impactos | **Violencia, evasión**
Itinerario vivencial sobre la Guerra Civil
Visita a la Fundació Joan Miró y al Refugio 307 del Poble-sec
Actividad conducida por Experimentem amb l'ART y ANDRONA cultura
Domingos 8 de mayo y 12 de junio, a las 10.30 h

Día Internacional de los Museos | **Anonimato**
Miércoles 18 de mayo, a las 19 h
Actividad en colaboración con la PAC (Plataforma de Artistas de Cataluña)

Actividades en el marco de la Noche de los Museos

Pintura y acción | **Antipintura**
Actividad conducida por Sixe Paredes
Sábado 21 de mayo, Noche de los Museos
De 22 a 0 h

Proyección del documental *Murales*, de Pilar Pérez Solano | **Antipintura**
Sábado 21 de mayo, Noche de los Museos

Guanyar-se les garrofes | **Tierra**
Proyección del vídeo del colectivo Forever Blowing Bubbles
(Bernat Daviu y Joana Roda)
Del 24 de mayo al 5 de junio
Inauguración y catering: 26 de mayo, a las 19 h

Miró y punto | **Sobreteixims**

Acción de *yarn bombing*, intervención textil en el edificio de la Fundació

Actividad a cargo de Ifil

Sábado 4 de junio, a las 12 h

Concierto de boles tibetanos en las salas de la colección | **Poesía y silencio**

A cargo de Jordi Benítez

Jueves 16 de junio, a las 19 h

Todas las actividades son gratuitas con la entrada a la Fundació

Aforo limitado

Nueva programación educativa

El departamento Educativo de la Fundació Joan Miró ha adaptado el programa general de actividades del centro a la nueva presentación de la exposición permanente. Por este motivo, se han renovado las visitas comentadas a la colección y al edificio, y se han adaptado los textos de las audioguías. Asimismo, se han actualizado los talleres y las propuestas educativas para todos los públicos.

La nueva presentación será el punto de partida, además, para una serie de cambios que no solo afectarán a los contenidos de las actividades sino también a su proceso de creación. El departamento Educativo está preparando la programación del próximo curso, que incluirá nuevos recorridos y talleres con dinámicas más participativas, orientadas a acercar la nueva colección a todo tipo de colectivos.

Información general

Horarios

Martes, miércoles y viernes

De noviembre a marzo 10 - 18 h

De abril a octubre 10 - 20 h

Jueves 10 - 21 h (de 18 a 21 h: 2x1 en la entrada)

Sábados 10 - 20 h

Domingos y festivos 10 - 14.30 h

Lunes no festivo Cerrado

Entrada general

Colección Permanente + Exposición Temporal: 12 € / Reducida*: 7 €

Exposición Temporal: 7 € / Reducida*: 5 €

Espai 13: 2,50 €

*Estudiantes de 15 a 30 años y visitantes mayores de 65 años

Menores de 15 años y desempleados (acreditados): entrada gratuita

Pase anual 13 €

Servicio de guía multimedia 5 €

Articket BCN (6 centros de arte de Barcelona) 30 € www.articketbcn.org

Accesibilidad



Transporte

Autobusos 55 y 150 (bus Parc de Montjuïc)

Funicular de Montjuïc (metro Paral·lel, tarifa integrada)

Se recomienda en uso de transporte público para venir a la Fundació

Imágenes disponibles para prensa y **dossier** digitalizado en nuestra sala de prensa virtual www.fmirobcn.org/prensa y en el enlace <http://bit.ly/1MiV6Ct>

Seguid las actividades de *Joan Miró*. Colección en las redes con la etiqueta **#ÀlbumMiró** y en la web www.albummiro.cat



Equipo de la Fundació Joan Miró, 2015 © Fundació Joan Miró, 2016. Foto: Pep Herrero

Este proyecto ha sido organizado y producido por el equipo de la Fundació Joan Miró. Queremos reconocer y agradecer su implicación y su esfuerzo, así como el de todas las empresas que han colaborado.



Fundació Joan Miró

* *J.M.* Barcelona



Fundació Joan Miró
Parc de Montjuïc
08038 Barcelona
T +34 934 439 470
press@fmirobcn.org

www.fmirobcn.org

